

Dra. Susana Ragatke

SUSANA TOPOROSI^a

La Dra. Susana Ragatke, médica pediatra, psicoterapeuta y psiquiatra falleció el 7 de febrero de 2022. Sus pacientes la recuerdan por el gran compromiso profesional y afectivo con ellos, ellas y sus familias.

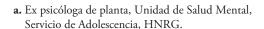
Ingresó al Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez como residente en 1965 y entre las varias rotaciones de su capacitación trabajó en la sala 17, dirigida por el doctor Florencio Escardó. Luego se desempeñó como Jefa de Residentes y en 1970 ingresó al Servicio de Urgencia. Más tarde coordinó grupos de madres de niños y niñas internados/ as en la Unidad 2 junto al Dr. Fernando Matera.

En 1977, durante la dictadura militar, fue cesanteada y "declarada prescindible", eufemismo que se utilizó para expulsar del hospital a 80 profesionales, muchos de ellos luego exiliados o que debieron sufrir el terror que esto instalaba en las familias, en sus propias vidas y el perjuicio económico generado por la falta de trabajo. Durante esos años se desempeñó en el Servicio de Psicopatología del Hospital Israelita, bajo la jefatura del Dr. Ricardo Avenburg.

Afortunadamente pudo reincorporarse a nuestro hospital con el regreso de la democracia, formando parte como psiquiatra de planta del Servicio de Psicopatología y Salud Mental. Desde 1986 hasta su jubilación integró el equipo interdisciplinario del Servicio de Adolescencia.

Susana se formó como Psicoterapeuta de grupos y familia y llevó adelante una importantísima labor en la atención con dispositivos grupales en el Servicio de Adolescencia.

A partir de la crisis del 2001, junto a la Lic. Susana Toporosi, comenzaron a coordinar los grupos terapéuticos multifamiliares con adolescentes y padres. Al comienzo éstos eran grupos que duraban 4 meses y en los cuales se realizaban los diagnósticos y las primeras intervenciones, por ello se los denominaba Grupos de Espera.





Luego conformaron los Grupos Intergeneracionales, con al menos un miembro de cada generación (adultos y adolescentes). A posteriori los grupos Multifamiliares de Confrontación Generacional, en los que se invitaba a intervenir a toda la familia conviviente. La tarea de estos grupos terapéuticos incluía tanto a padres como a adolescentes con el fin de que toleraran la oposición necesaria para diferenciarse y separarse, creando los jóvenes un espacio psíquico distinto del de sus padres.

Estos dispositivos resultaron muy valiosos en la atención de adolescentes y sus familias, muchas de ellas con vulnerabilidad social, sin otros lazos sociales ni laborales, que encontraron en sus compañeros de grupo y terapeutas el sostén necesario para el ejercicio de sus funciones parentales. Estos dispositivos fueron también implementados en la atención de adolescentes y familias que habían sido víctimas de la catástrofe de Cromagnon, trabajo que fuera luego publicado.

Como psiquiatra, Susana Ragatke honró la disciplina, desarrollándola en equipo interdisciplinario. Los primeros años de su vida tuvieron la impronta que dejó la epidemia de poliomielitis. Susana tuvo que estar internada como los niños y niñas hospitalizados en esa época, sufriendo la separación de sus padres ya que la internación no era conjunta para madre-hijo/a.

Esta marca en su historia vital resonó mucho en ella en sus últimos años cuando en la pandemia del COVID-19, las personas no podían ser visitadas ni acompañadas durante sus internaciones, aún en los momentos de mayor vulnerabilidad, siendo además despojadas de sus teléfonos ce-

lulares que funcionaban como único lazo con sus afectos, tan imprescindibles en esos momentos límites de sus vidas.

Nos despedimos de una compañera que hizo honor a la Salud Pública de nuestro país.